

Diario El Mercurio On Line

Miércoles 16 de abril de 2008

Simuladores de entrenamiento y brazos robóticos danzan en la Expomin

Con un entusiasmo que casi se podía tocar empezó ayer la Expomin, la feria de minería más importante de Latinoamérica y la segunda más importante del mundo (detrás de la MINExpo, de Las Vegas).

Son 25 países, 950 stands, 3 mil marcas. Cuando cierre, pasado mañana, se espera que la hayan visitado 60 mil personas. En FISA, la organizadora, calculan que es 13% más grande que la versión anterior.

Se nota el entusiasmo. Los australianos de Immersive Technologies presentan simuladores para el entrenamiento de avanzada. Hasta el ministro de Minería, Santiago González, se sentó en el sillón que sirve para aprender a manejar enormes camiones o palas mecánicas. Es más seguro, los equipos van a funcionar mejor y se produce más, porque no es necesario distraer un camión o una pala mecánica para adiestrar a los operadores, comenta Max Leclerc, gerente general de Immersive Technologies, quien se jacta de que son líderes en el mercado nacional con un 95% de participación. Están en el Abra, Candelaria y Escondida. Y vienen más.

Es como un gran videojuego inmersivo, con tres pantallas, y uno va manejando el camión por la izquierda, como si esto fuera Londres.

También utilizan una enorme pantalla curva en ABB para mostrar el control centralizado de una mina. Hasta la mesa (que sube, baja y se acomoda) fabrican los suizos de ABB. La idea es llevar el control en una sola pantalla de todas las operaciones que ocurren en una mina.

"El foco hoy es tomar decisiones de la operación rápidamente en forma correcta", explica José Alaluf, de ABB. "Y que esto sea de manera integrada". En Andina ya usan una Sala de Control Centralizada para monitorear desde 40 km en directo todo lo que está ocurriendo.

Si bien esto es vistoso, tal vez el elemento más espectacular de la feria sean los brazos robóticos de MIRS, una mediana empresa en la que participan la chilena High Service, Codelco, la japonesa Nippon Mining & Metals y la alemana Kuka.

La empresa partió recién en agosto pasado con el apoyo de Innova Chile, de Corfo, y ya están usando estos brazos robóticos ideales para tareas peligrosas en El Abra, Radomiro Tomic y Chuquicamata. Y vienen más.

Son autónomos, pero si algo raro ocurre, se paralizan. "Es tremendamente seguro. Si pasa cualquier cosa, se queda en su home", comenta Luis Felipe Ramírez, gerente comercial de MIRS, quien agrega que se pagan solos en poco tiempo (antes de un año y medio), por su "seguridad, calidad y confiabilidad".